

# La Tradición Popular

No. 149

## La utilización del hierro en las artes populares de Guatemala

Año 2004

Artemis Torres Valenzuela



Universidad de San Carlos de Guatemala

# La utilización del hierro en las artes populares de Guatemala

Artemis Torres Valenzuela

*"Puertas, verjas, balcones, lámparas, faroles, campanas, candelabros, cofres y un sinnúmero de enseres se constituyen en testimonios de la sociedad y de las épocas a las que pertenecen, su análisis e interpretación nos permiten además de reconstruir ambientes, contemplar, deleitarnos y apreciar verdaderas obras de arte que en un sentido más amplio y profundo aportan las expresiones epocales de una sociedad, que iniciando en lo particular y útil se despliegan a lo universal estético y espiritual."*

Artemis Torres Valenzuela

## Hierro y cultura

Durante mucho tiempo el hierro, al igual que otros metales, era conocido pero debido al desarrollo de procesos de extracción permaneció en un estado natural sin ser utilizado. Respecto a las referencias más antiguas, algunos estudiosos del tema indican que es muy posible que haya sido fundido al mismo tiempo o antes que otros metales, 3.000 a 4.000 años antes de Cristo. En Egipto, varios objetos de este metal se ubican entre 2.990 a 2.600 años antes de Cristo. La civilización hitita logró aprovechar y utilizar los minerales, además controló su fabricación y distribución<sup>1</sup>.

En distintas épocas, la escasez de este metal hizo que fuera demandado por príncipes y monarquías, piezas bellamente labradas se utilizaron como obsequios. Los aqueos lo reservaron para premiar la fuerza, destreza y habilidad demostrada en las actividades públicas. En otros espacios como la isla de Creta fue significativa su explotación y es muy probable que a principios del primer milenio antes de C. se fuera extendiendo por la zona del Mediterráneo.

Cronológicamente el desarrollo, la evolución y la utilización del hierro fue distinta en los diversos espacios culturales, por ejemplo, mientras en la India ya se había incorporado como elemento en la construcción (clavijas y soportes de templos eran utilizados desde tiempos antiguos, procedimientos como el templado del hierro ya forjado hacían las piezas más resistentes), en Europa era empleado en la fabricación de armas e instrumentos para la agricultura. Como lo afirman algunos autores, "Su uso en los edificios estaba restringido a los clavos para unir y reforzar las maderas de puertas, ventanas o vigas, a algunas rejas en los lugares en que la forja había alcanzado un gran nivel artesano y a las hojas de las espadas de diferentes tipos (las empuñaduras que solían hacer con metales preciosos que permitían un trabajo más delicado y perfecto). En algunos casos, también las armaduras, o al menos algunas de sus partes, podían ser de hierro"<sup>2</sup>.

Desde épocas antiguas hasta llegar a la industria actual, el hierro ha sido y es uno de los cuerpos simples más utilizados: con hierro encendido

se marcó al ganado y también a los esclavos. Las experiencias guerreras lo incorporaron en escudos, cascos, armaduras y puntas de lanzas, saetas y otros instrumentos, el cultivo de la guerra demandó el perfeccionamiento de las armas, el surgimiento de prisiones, cadenas y grilletes que más que armamentos fueron símbolos de control, poder y fuerza. La generalización de su uso fue transformando las culturas.

Este revolucionario metal fue incorporado en la construcción, en el desarrollo de los medios de comunicación (la herradura de las bestias, los rieles del tren, tranvía, etc.), en el comercio y sobretodo en las formas agrícolas de producción fue conformando toda una cultura que giró alrededor de sus distintos usos.

En el continente americano, las sociedades llamadas mesoamericanas no conocieron muchos metales. Estas culturas que habitaron el centro y el norte del continente aplicaron el oro y la plata únicamente como ornamento. La utilización de metales fuertes como el hierro fue una incorporación y adaptación de prácticas laborales de la cultura hispánica.

El trabajo en hierro fue realizado por grupos de artesanos. En Guatemala, al igual que en otros países de Latinoamérica, se remontan a la época colonial. En este espacio geográfico y temporal, se agruparon en un importante gremio cuyo trabajo fue cada vez más, imprescindible para los requerimientos de la nueva sociedad.

Su utilización en la Audiencia de Guatemala estuvo relacionado con las actividades agropecuarias y de construcción. Provenientes de España llegaban al Golfo de Honduras, barcos cargados de hierro que con altos precios abastecían el mercado local<sup>3</sup>. La oferta disminuyó a mediados del siglo XVII y XVIII por la aparición del llamado "hierro de la tierra", la explotación de yacimientos,

su difusión y procesamiento lo hicieron más accesible. Otras interrupciones del comercio sucedieron en años siguientes 1779-1783 a causa de la guerra de independencia de los Estados Unidos y en 1797, con la guerra entre España y Gran Bretaña.<sup>4</sup>

### Creación en hierro los estilos



Desde su incorporación en el siglo XVI, el hierro ha estado presente en innumerables trabajos artesanales; creaciones originales y creativas. Su utilización tan diversa hace posible una clasificación que incluye desde la arquitectura, las herramientas agrícolas, las armas (espadas, armaduras, armas de fuego), hasta una área extensa en donde se ubican objetos variados como candelabros, tinteros, cofres para joyas, broches, cerraduras, faroles, lámparas, etc.

Los trabajos en hierro que completan las edificaciones, se constituyen en verdaderas obras de arte. Grandes edificios, suntuosos monumentos como catedrales, palacios e iglesias han dado origen a ingeniosas piezas de balcones, verjas, rejas, puertas y otros detalles que pensados, diseñados y elaborados para cada edificación, expresan no sólo influencias, gustos y modas estilísticas sino también la perfección de los procedimientos propios en la obtención del metal y de las destrezas, habilidades y técnicas alcanzadas por el gremio artesanal.

La utilización del hierro está presente en todos los sectores sociales, los proyectos populares de vivienda lo han incorporado en cerraduras, bisagras, fondos de chimeneas, morillos,<sup>5</sup>

tenazas y como complemento de puertas, ventanas, en la construcción de cocinas, fogones, bañeras y otros enseres necesarios para una vida cómoda.

La evolución de los estilos artísticos que ha experimentado la humanidad, han influido directa e indirectamente en la expresión de todos aquellos materiales que, indistintamente, surgen o se incorporan en las culturas, expresando sus particulares gustos. La identificación de la originalidad, el reconocimiento cronológico y la ubicación del espacio (lo más exacto posible), que puede hacerse a una obra artística incluyendo las elaboraciones en hierro, requiere del conocimiento de las características más generales que identifican a los movimientos artísticos. Los trabajos en hierro, sobre todo

los complementos arquitectónicos, en muchos casos no son contemporáneos a la construcción, pudieron haberse colocado por una necesidad no prevista. También pueden considerarse las piezas ensambladas, soldadas o añadidas, otras enriquecidas con formas, unidas con abrazadores o anillos. Además los diseños particulares: en ocasiones, gustos familiares que responden a personales motivos y fuentes de inspiración.

Es muy frecuente que, en los últimos siglos, las creaciones artísticas retomen ideas de movimientos estilísticos pasados. El siguiente cuadro reproduce algunas de las características que en distintas épocas, han sido expresadas en los trabajos elaborados en hierro.

<i>Estilos Artístico<sup>6</sup></i>	<i>Características de los trabajos en hierro</i>
Románico	Trabajo de forja muy rudimentario Rejas relativamente pequeñas y de barrotes verticales con pequeños añadidos en forma de volutas. Puertas de madera con grandes bisagras exteriores, pueden estar recubiertas por pequeñas piezas de hierro clavadas en la madera y formando un dibujo geométrico.
Gótico	La técnica de los artesanos está más desarrollada. Los enrejados son más complicados. Destaca la verticalidad del conjunto y la abundancia de remates con forma de flor de lis, puntas de lanza o de flecha.
Renacimiento	Se adoptan algunos motivos clásicos utilizando curvas, volutas y motivos florales, respetando un cierto equilibrio y la moderación de las proporciones.
Barroco	Aparecen abundantes motivos decorativos, se colocan formando diseños complicados de significativa riqueza, regularidad y simetría.
Neoclásico	Sobresale el clasicismo griego o romano de los motivos decorativos. Los remates superiores de los barrotes verticales tienen una mayor variedad de formas, incluso pequeños barrotes o urnas. Es frecuente que se utilicen elementos de hierro colado.

Imperio	Además de los diseños clásicos, se incorporan elementos imitados de las pinturas egipcias, incluyendo siluetas de animales estilizados.
Romanticismo	Se agregan también motivos vegetales hábilmente entrelazados, en varios casos asimétricamente. En un momento se imitan los estilos anteriores, pero los medios técnicos hacen posible una mayor facilidad y perfección en la construcción. Se valora el trabajo de forja sobre el hierro colado, aunque en ocasiones se mezclan.
Arts and Crafts	Motiva la producción de paneles, rejas, puertas, etc., logrando popularizarlos sin perder la calidad y el gusto estético. Estas elaboraciones pueden ser de sencillos diseños sobre ángulos rectos o del más floreado estilo gótico o renacentista, con simetría.
El Art Nouveau	Utiliza el material de fundición o forjado en diseños sinuosos en forma de plantas, exóticas frutas y flores estilizadas. Con frecuencia buscan la simetría.
Beaux Art	La arquitectura de las casas o grandes mansiones puede ser neoclásica o renacentista. Los jardines estarán delimitados por verjas y puertas de hierro. En las viviendas urbanas es frecuente colocar vallas en el pequeño espacio de la entrada principal. Predominan los diseños con repetición de motivos geométricos. Cuando son viviendas de estilo español, las verjas exteriores son muy sencillas, pero en el interior pueden encontrarse delicadas celosías con elaborados diseños que parecen de encaje.
Cubismo	Estilo que aparece en muebles y arquitectura, en los complementos de hierro. Los diseños pueden seguir el estilo general o dibujos más complicados como figuras humanas, animales y plantas exóticas intercaladas entre espirales o arcos de círculos concéntricos.
Bauhaus	La fundación en Weimar. Pretende reconciliar arte e industria. En la estructura de los grandes rascacielos se utiliza el hierro y el acero. En las viviendas las barandillas de escaleras, barandas de balcones y tenazas, se construyen en base a escuetas líneas rectas, con el mínimo de elementos necesarios para su función protectora. En varias ocasiones se usa el tubo de acero. Se procura integrar el diseño de barandillas o verjas, en las sobrias líneas de los contemporáneos edificios de cemento armado.

## Colonia oficiales, maestros y aprendices de herrería



La participación de distintos sectores sociales en las empresas de conquista y colonización de América, incluyó desde sus inicios a numerosos artesanos: la Corona Española estimuló las inmigraciones de estos grupos incorporando a labradores que aseguraran el desarrollo de la agricultura. Estas acciones promovían el desarrollo de la urbe, su complemento con el campo garantizando la prosperidad del Reino y los beneficios del Rey.

Desde las primeras etapas, la conquista necesitó de los oficios de mineros y herreros, sobre todo en su primera fase, con la utilización (elaboración y reparación) de armas indispensables para el enfrentamiento bélico, entre ellas espadas, arcabuces, acicates, incluyendo herraduras de caballos. También en la construcción de naves, edificaciones para la defensa y en los instrumentos para enfrentarse a la naturaleza, hachas y azadones para abrir espacios y caminos. La presencia e importancia del gremio de los herreros surgió desde muy temprano, según el historiador Héctor Samayo: “a los dos días de fundada la ciudad de Guatemala, su ayuntamiento dictara (sic) aranceles para los herreros y herradores”.<sup>7</sup>

La organización de la sociedad colonial incluía a los gremios artesanales<sup>8</sup>. Estas organizaciones eran adaptaciones de la Corporación Gremial Española: zapateros, sastres, herreros, cereros, peluqueros, talabarteros, plateros, batihojas<sup>9</sup>, espaderos, alfareros, coheteros, salitreros, tejedores, sombrereros, confiteros,

carreteros, panaderos y carniceros.

Para comprender mejor la lógica de la sociedad colonial, debemos recordar que

los gremios artesanales surgieron con la vida urbana y el desarrollo del comercio en Europa. La vida citadina fue una opción para los siervos desarraigados del ambiente rural (predominantemente feudal), que podían dedicarse entre otros quehaceres a los oficios artesanos. En este ambiente surgieron los gremios que, para protegerse, defenderse y poder subsistir ante las presiones de los señores feudales, se agruparon por especialización y oficio. La asociación también posibilitaba vivir de manera ordenada bajo la autoridad del Rey, quien además de ejercer cierto control recibía rentas fiscales.

Las organizaciones gremiales perseguían obtener y mantener independencia y libertad en sí mismas, además, los privilegios que implicaba la asociación en gremio y el control sobre la venta de los productos. Los trabajos artesanales cubrían las demandas de la sociedad, en las construcciones, y para la reproducción de la vida material y espiritual se necesitó del trabajo artístico de los artesanos.

La composición jerárquica de los gremios contemplaba (en orden ascendente) aprendices, oficiales y maestros. Los primeros aprendían el oficio en el taller de un maestro examinado y no percibían ningún pago. Los oficiales gozaban de libertad para decidir emplearse con su maestro, cobraban un pago por su trabajo y aspiraban alcanzar la maestría. Los maestros tenían la categoría más alta, examinados y aprobados estaban autorizados para tener tienda y obrador público, con oficiales y aprendices.

Los documentos de archivo que hacen mención a los herreros y cerrajeros datan del año 1524, con el control de los aranceles. En

*el año de 1524, en la ciudad de Guatemala, se acordó como*

examinador del oficio a Gonzalo de Cartajena. En este gremio se elegían además de alcalde y veedor a un maestro de liciones<sup>11</sup>. Muchos

aprendices y oficiales que laboraban como herreros, expresaban tener los conocimientos suficientes para ejercer el trabajo de herreros (ferrarios) en el grado de maestros. Sin duda la especialización, la demanda y el crecimiento de la población requerían de un mayor número de estos artesanos, que laboraban sin estar posibilitados con el grado de maestros.

Avanzado el siglo XVII varios fueron los oficiales (herreros y cerrajeros) que aspirando a ser maestros, presentaron a las autoridades solicitud de examen. Dentro de las interrogantes de la prueba, se encuentran por ejemplo: los colores que tomaban los metales al fuego y las confecciones de diversas manufacturas del oficio (punzabantes, bigomias, etc.). A los herradores y albítares<sup>12</sup> se les cuestionaba sobre la forma de herrar caballos y mulas, así como las formas de los cascos en los animales.

El 12 de julio de 1671, ante el Capitán Francisco Luis de Guevara, Nicolás Méndez vecino de la ciudad de Guatemala y oficial del arte de herrador, indicaba llevar muchos años ejerciendo el trabajo con Francisco de Acosta, maestro aprobado. En un documento escrito expresaba *... me hallo con suficiencia para poder ser examinado y para serlo y cumpliendo con el señor de las ordenanzas... pido y suplico sea servido de que yo sea admitido al examen de dicho arte mandado asistan a el los maestros mayores que hecho y aprobado dicho examen estoy presto a pagar los derechos de medias annatos que estan repartidos para que en su conformidad se me despache titulo en forma y carta de aprobación señalándose juez para que asista a dicho examen.*<sup>13</sup>

El 19 de noviembre del mismo año se le notificó (la petición de Nicolás Méndez) a Alonso Galban, maestro del arte de herrador quien expresó estar en disposición para cumplir

con el mandato. Estando presentes Juan Corso (el mozo), Juan Corso (el viejo), Juan Serrano y otras personas, Alonso Galban le formuló entre otras preguntas la siguiente: ¿cuántas formas ahí de cascos en los animales?. Luego de responder, el maestro Alonso indicó que *el Nicolás Méndez es hábil, capaz y suficiente para obtener dicho oficio de herrador por habérselo visto obrar en las otras preguntas y que lo puede ejercer en esta ciudad como en otras ciudades, villas y lugares de su Magestad.*<sup>14</sup>

Otra solicitud de examen se encuentra en documento fechado el 17 de febrero de 1672, parte de su contenido literal manifiesta: "Manuel De Paredes Becino de esta ciudad oficial de herrero en ella = digo que lo pretendo ser examinado de dicho oficio para poder tener tienda publica del y para que se haga para el alcalde y beedor de dicho oficio y contando estar apto para el uso del se me de carta de examen que si estoy presto de pagar los derechos de la media anata y los demas que deviene por esta razon (...) pido y suplico (...) demandar sea examinado en la forma".<sup>15</sup> En la misma fecha en una "tienda" de herrería y en presencia de Geronimo Albarca Paniagua, Receptor general de las condenaciones de penas de cámara, gastos de justicia y estrador de esta Real Audiencia fiel ejecutor, Joseph de Avendaño, alcalde, Marcos Rodríguez veedor<sup>16</sup>, Joseph de Morales maestro examinado y nombrado para las liciones, asistiendo los porteros Joan Andrez de Morales y Thomas de Chaves procedieron a examinar al señor Paredes.

El alcalde y el veedor le preguntaron: ¿cuántos colores toma el acero?, a lo que el examinando, Manuel de Paredes, respondió que cuatro, blanco plateado, amarillo dorado, azul pavoneado y pardo ceniciento. Otros cuestionamientos fueron: ¿Qué color le ha de dar a un machete de cinta? y contestó que azul

pavonado para que no quiebre; ¿Qué color se le daría a un punzabante? a lo que indicó que azul algo dorado, para que quede en buen temple; ¿Cómo se formará una bigonia y que calza y modo de obrar tendrá?. A las interrogantes el examinando respondió acertadamente, como consta. Los examinadores expresaron: “Y a todo respondió y satisfizo a voluntad de los dichos Alcalde y beedor los quales y el dicho Maestro de liciones juraron por Dios nuestro señor y por una señal de cruz de aver hecho bien y fielmente el dicho examen a todo su leal saber y entender sin fraude ni encuerta y el dicho Manuel de Paredes examinado dijo y juro por Dios nuestro señor y una cruz de hacer solo lo que le toca a la herrería y no a otro oficio”.<sup>17</sup>

El 9 de febrero de 1672, el Capitán Geronimo Albarca Paniagua, receptor general de las condenaciones de penas de cámara, gastos de justicia y estrados de la Real Audiencia, Regidor y ejecutor, expresó que el gobierno superior de las provincias solicitaba que todos los que tuvieran tiendas públicas de oficios mecánicos sin estar examinados, lo hicieran dentro del término de dos meses, pasado ese tiempo se les cerrarían las tiendas, además debían pagar la media anata a su Magestad.<sup>18</sup> Finalmente, se indicaba que los alcaldes y veedores de los respectivos oficios debían pedir lo referido. Ante la solicitud y por la carencia de un alcalde y veedor, en los oficios de herrero y cerrajero se ordenaba que todos los que tuvieran tiendas de estas labores, se reunieran en la sala del cabildo de la ciudad para que hicieran gremio y elección de Alcalde y veedor para dirigir dichos oficios y aumentar el real haber de su magestad.<sup>19</sup>

En cumplimiento del auto mandado se juntaron en el lugar antes indicado, Joseph de Avendaño, Marcos Rodríguez, maestros examinados y aprobados por el Gobierno superior, Joseph

de Morales primer examinador nombrado por el gobierno, Domingo de Paredes, Blas de la Cruz, Joan Gómez, Geronimo Felis, Blas de Arebalo, Luis Vasquez, Domingo Soriano, Joan Baptista Mendisabal, Sebastian de Cereseda, Pedro de Cartagena, Phelipe de La Cruz, Joan de Molina, Antonio Baptista, Andres de Cartagena, Cristóbal de Escobedo, Francisco de Concha, Antonio Francisco Martín, Phabian Phelipe, Manuel de Paredes, Francisco de Alvarado, todos oficiales del oficio y propietarios de tiendas abiertas. En la reunión nombraron por alcalde de dicho oficio a Joseph de Avendaño, por veedor a Marcos Rodríguez, (ambos maestros examinados), como maestro de liciones a Joseph de Morales para la asistencia de los exámenes. Todos debían procurar el bien y la utilidad del oficio. Por último, se determinó que se realizaran los exámenes en cuatro meses, de no cumplir debían pagar 12 pesos a la Cofradía de San Sebastián<sup>20</sup> y asistir a la misma con puntualidad.<sup>21</sup>

Durante el proceso de colonización, el desarrollo urbano de la ciudad demandó cada vez más del hierro. Los materiales de construcción se compraban utilizando las medidas de la época: arrobas y libras. De esta forma se adquirían clavo de encintar, clavo de palmar y el hierro de barra, que era necesario sobre todo para la elaboración de carretas<sup>22</sup>.

### La forja del hierro



**D**urante la época colonial, el hierro provenía en barras de aproximadamente un pie de largo, el trabajo se hacía con la forja artesana. En esos talleres tradicionales, la labor se realizó moldeando con esfuerzos externos los metales maleables, expuestos a temperaturas inferiores

a su punto de fusión y superiores a su temperatura de plasticidad. Las temperaturas se lograban por medio de la fragua. Cuando se alcanzaba la temperatura de la forja, el herrero golpeaba el hierro caliente con un martillo (llamado macho) sobre la base del yunque, realizando estirados, ensanchados, recalcados, engrosados, doblados o curvados, de acuerdo a las formas requeridas. Por último, las piezas se sumergían sobre un líquido que permitía su enfriamiento brusco.

La unión de las piezas se hacía por medio de dos procedimientos o técnicas artesanas: la *calda* que requería calentar al rojo los extremos de las piezas y unir las golpeándolas y el *remache* que une las piezas por espárragos que se introducen en agujeros abiertos previamente<sup>23</sup>. Estas técnicas de añadidura pueden apreciarse en los nudillos de rejas y balcones coloniales.

### El hierro símbolo de protección, dominio y poder



En distintas épocas los trabajos en hierro forjado han simbolizado la protección, el dominio y el poder de hombres frente a hombres y culturas frente a culturas. Durante la Edad Media las armaduras significaron protección y prolongación del cuerpo humano; en América en los primeros años de Conquista y luego durante la Colonización, la protección y cuidado de la vida (por temor a enfrentamientos con grupos indígenas o sectores inconformes) o pertenencias valiosas, hizo que el hierro se incorporara en fuertes construcciones arquitectónicas, cuyas puertas, portones, zaguanes y balcones resguardaron y defendieron lo que se contenía en el interior.

Barandas y verjas marcaron los límites de los espacios territoriales, indicando el hasta aquí de la seguridad interna y el hasta allí del proceder externo.

Las majestuosas construcciones civiles y militares (edificios y viviendas particulares) de criollos y españoles, muestran como la utilización del hierro al servicio de los hombres ha expresado fuerza, capacidad, autoridad, superioridad legítima y el dominio sobre lo que les pertenece. Los complementos arquitectónicos, aunados a muebles y otros enseres, cristalizaron la acumulación de riqueza que hizo posible el ejercicio del poder.

Los trabajos en hierro han ejercido y ejercen cierto misticismo en quien los contempla y observa, una dualidad inicial entre protección y poder, atrae y aleja. La relatividad de su uso es indisoluble a sus atractivas formas que, además de unir al frío metal con la calidez humana, identifican al observador con el autor creador, muchas veces incentivándolo para indagar los gustos que caracterizaron a la época que sitúa la obra.

### El hierro en la vida republicana



Las décadas posteriores a la denominada independencia, significaron la demanda del hierro debido al continuo crecimiento urbanístico-arquitectónico. Sobre este escenario actuaba una sociedad, cuya dinámica respondía a las constantes amenazas internas y externas de grupos liberales que, movidos por la obtención del poder, accionaban en contra de los sectores llamados conservadores. La especialización de los gremios artesanales se

expresaba en trabajos sofisticados y altamente acabados. En la herrería, por ejemplo, en 1841 el maestro José Manuel González presentó al Estado Supremo una escopeta de su propia fabricación: El arma tenía la particularidad de admitir cinco cargas. Esta novedosa elaboración ilustra el grado de habilidad en el manejo del hierro, calidad que se confirma en un documento dirigido al presidente de la Junta de Gobierno de la Sociedad Económica, solicitando premiar a dicho maestro, con veinticinco pesos del tesoro público<sup>24</sup>.

Algunas de las preocupaciones políticas de la época eran la tranquilidad pública y la unión de los Estados<sup>25</sup>. En este ambiente, el desarrollo del mercado interno continuaba dependiendo en gran medida de las exportaciones, entre ellas la demanda del hierro prioritario para la fuerza armada, garante de la paz, el orden y la tranquilidad y para el desarrollo de la infraestructura.

Gran variedad de artículos de guerra provenían en las distintas embarcaciones. Como parte del armamento se importaban fusiles, bayonetas, carabinas, lanzas y cartucheras. Artículos propios de la artillería eran las piezas de hierro y las balas, como útiles de guerra ingresaban fraguas completas, palas de hierro, azadones y zapapicos<sup>26</sup>.

Estas adquisiciones se contemplaban en el presupuesto general de gastos de la administración del Estado de Guatemala: de acuerdo al reporte económico comprendido del 1 de junio de 1841 al 31 de mayo de 1842 los rubros destinados a los gastos de armamento, vestuario y compra de caballos era superior a otras asignaciones. A esta inversión le seguían los gastos de temporalidades (designios a conventos, dietas, gastos de escritorio, etc.), los rubros de Asamblea (dietas y viáticos de los diputados) y El Poder Judicial<sup>27</sup>.

La oferta de trabajos en hierro elaborados en el mercado local, se complementaba con muchos artículos importados. Gran impacto y entusiasmo generó la adquisición de un puente de hierro destinado para el Río Grande. Este llegó en la goleta inglesa Sivifh y estaba encargado a los señores Ampudia Pulleiro. Su compra se realizó en Londres a un costo de 2,500 libras. Toda la estructura era en hierro y de acuerdo a las descripciones que circularon en la época, media 30 varas de ancho. Para su instalación bajo la dirección de un ingeniero inglés, que viajó exclusivamente para ello<sup>28</sup>, se contó con la colaboración de los habitantes. Un comunicado titulado *Puente de Fierro*, indicaba: "Será cosa de grande curiosidad, cuando quede puesto sobre el Rio grande que vá de esta capital para Verapaz, el Puente de fierro que para este efecto llegó á Izabal de Londres. Es obra curiosa, y el Corregidor de aquel Departamento tiene un empeño decidido en que se conduzca desde Polochic, y se fije sobre los bastiones que están ya construidos de antemano. Mas adelante se dará la descripción del porte, peso y figura de esta pieza enteramente nueva para nuestro pais. Esta clase de obras son las que verdaderamente acreditan á un Gobierno. Hechos y no palabras son las que quieren los pueblos; los que convencen y los que ganan la verdadera opinion del público sensato."<sup>29</sup>

La utilización del hierro adquiría cada vez más importancia. Con la instalación del puente se unían regiones apartadas de accesos difíciles y complicados, se incorporaban espacios y poblaciones lejanas y se modificaba el paisaje natural. El hierro significó la fusión entre el poder generoso aportado por la naturaleza, la capacidad del conocimiento y la evolución cada vez más perfecta de la técnica del hombre, al moldearlo en formas útiles y piezas monumentales.

Durante el siglo XIX, los estímulos económicos otorgados por el Estado a extranjeros, no excluyeron las labores del hierro; las concesiones fueron frecuentes, un documento fechado en septiembre de 1847 textualmente indicaba: "A Sr. Administrador General de Cuentas. Con esta fecha a dictado el Supremo Gobierno el Acuerdo que copio. Vista la solicitud de los señores Federico Happkotte, Guillermo Hohue y Arnolfo Meesé de profesión carroceros deseando ejercer en el país dicho oficio y no teniendo los recursos necesarios se les mande entregar con todos sus enseres la fragua o herrería perteneciente al Gobierno por el tiempo que se crea conveniente previo a correspondiente inventario y fianza que ofrecen otorgar x considerando que es muy importante á la industria del país proteger y fomentar toda clase de talleres pues son conocidas las ventajas que el publico reporta cuando son dirigidas con la maestraura necesaria, deseando el gobierno fomentar todos los medios de propagar la industria pero atendiendo a que por ahora. El Gobierno acordó: Se prevenga a la administración general de rentas que se de gastos extraordinarios subministre la cantidad de 150 pesos a los expresados señores cuya suma oportunamente les sera descontada del valor de las obras que hagan por cuenta de gobierno lo comunico para su cumplimiento Najera se constituyo fiador por los 150 pesos que el Gobierno mando subministrar con calidad de ser descontados de las obras hipotecando todos sus bienes en seguridad de dicha cantidad German Bendfeld M"<sup>30</sup>



## El hierro en la vida moderna siglos XIX - XX



A partir de las últimas décadas del siglo XIX con el surgimiento de los ferrocarriles y la construcción de vías, la demanda del hierro (junto a otros metales como el acero) aumentó. La vida moderna lo incorporó como material de construcción, materia prima para la elaboración de armas y maquinaria. En estos años surgieron talleres que combinaban oficios, como el de don Manuel Barnoya ubicado en la cuarta avenida norte, número 6, especialista en verjas para cementerios, anunciaba: "Nuevo taller de herrería, carrocería, herradura, pintura y tapiz de carruajes. Economía y puntualidad"<sup>31</sup>. Otros anuncios de la época indicaban: Fuentes y Castillo, "Compan, venden y fabrican toda clase de muebles, así mismo se encargan de poner alfombras, cielos rasos, tapicería; arman muebles y casas, y toda clase de trabajos que sean inherentes á la carpintería y herrería...."<sup>32</sup>. "El señor don Antonio García, herrero inteligente, se ha hecho cargo de los talleres de Herrería y Herraduría de la Escuela de Artes y Oficios"; Manuel Castillo "Ofrece sus servicios en su taller de Herrería situada en la 13ª. Calle Poniente, frente á la joyería del señor Arcenio T. Jardín". De la exposición artístico-industrial que la Municipalidad realizó, como parte de las celebraciones del LXX aniversario de la independencia, los días 14, 15 y 16 de septiembre de 1891, expresaba que: "El conocido herrero don Teodoro Uceda presentó unas muestras de herradura que no son muy conocidas, las que se irán generalizando, á medida que las vayan conociendo los que las usan, es decir los caballos", además se indicaba que "Don Gregorio Yela, presentó una barandita de bonita vista"<sup>33</sup>.

En esos años de gobiernos liberales, en nombre de la *modernidad* se difundían las ideas de orden, libertad y progreso y se impulsaba el trabajo. El periódico *El Obrero* fue uno de los medios de difusión más importantes y representativos de los sectores productivos artesanal y obrero, uno de sus volúmenes reprodujo la conferencia titulada: "El Obrero del Taller y el Obrero de la Idea". Su contenido había sido expuesto en la Sociedad de Socorros Mutuos de Bogotá. Su difusión en Guatemala ilustraba la importancia del trabajo, señalaba el poco estímulo que se había dado al trabajo manual y lo necesario que era conocer y combinar las ideas artista-artesano-obrero, vinculando la creación en la abstracción de la idea y su expresión en el trabajo material. Los siguientes fragmentos hacen referencia a la labor del herrero: "Hace como ocho años, el que habla, introducía, directamente para la venta en esta capital, oleografías de la casa L. Prang y Compañía de la ciudad de Boston en los Estados Unidos, y al abrir una caja halló un cuadro que contempló por largo rato y que aún recuerda en su imaginación. Representaba á un aprendiz de herrero sentado sobre un gran trozo de madera, que mientras se convertía en ascuas el hierro que debía amasar en el yunque, leía con suma atención, á la rojiza luz de la fragua, un libro que tenía en las manos. La oleografía era copia de un gran cuadro americano hermosamente interpretado hasta en sus menores detalles. El joven que allí se veía, con su fisonomía simpática y su delgada pero fuerte contextura era Lincoln, el que fue gran Presidente de los Estados Unidos, (...) Desde que ví ese cuadro, amo con mas ahinco el trabajo, y en el día, me siento feliz, cuando una gota de sudor cae en mi frente sobre los fierros de labor, porque quizá con el precio de la obra de mis manos come una familia entera. Ah! con cuanto placer no saborea el que vive del trabajo manual, el alimento que sobre sencilla

mesa se le sirve acompañado de los suyos, á la suave atmósfera de su tranquilo hogar.

En donde quiera que se fije la vista por la superficie del mundo, se ven las obras de la mano del hombre: desde la torre de Babel y las pirámides de Egipto, hasta el puente de Brooklin y la Torre Eiffel y desde la estatua de Moises, á quien Miguel Angel después de concluir interrogó para que hablara, hasta la estatua de la Libertad (...)

Así pequeño ó grande, obrero de la inteligencia ú obrero del taller, con blusa ó con frac, todo hombre que trabaja, de cualquier modo que sea, tienen su parte de gloria en el mundo (...)

Este obrero, al contrario, es un soldado del trabajo. Desde su infancia lucha sin tregua ni reposo contra la primera materia: convierte el hierro en pasta; funde el acero para ganar tambien algunos de los triunfos de la industria humana, como es el construir un puente tubular ó perforar una montaña (...)

Las artes como las ciencias, la filosofía como el progreso, la civilización como la poesía, deben á las inspiraciones fraguadas en el cerebro humano sus adelantos y sus glorias"<sup>34</sup>.

El desarrollo económico acorde a las demandas del mercado internacional, hacía que a finales del siglo XIX y durante el XX surgiera la necesidad de importar una gran variedad de productos entre los que se encontraban las herramientas agrícolas, para carpintería y herrajería. En esta época viajar de Europa a América por barco requería de la inversión de semanas y de varias escalas en Panamá o Estados Unidos, en el continente las mercancías llegaban a su destino final a través de mulas o por tren (aunque en su recorrido los productos se iban ofreciendo itinerantemente), esto hizo que las tiendas que comercializaban dichos materiales, con el tiempo se fueran

especializando hasta constituirse en lo que hoy conocemos como las ferreterías<sup>35</sup>.

Las ferreterías fueron negocios instalados por emigrantes de Alemania, Palestina y otros países, que llegaban a Centroamérica y Guatemala en búsqueda de mejores oportunidades de vida. El interés por cubrir el mercado latinoamericano hizo que empresas exportadoras alemanas (que alcanzaron gran control sobre el comercio de productos ferreteros en América Latina),<sup>36</sup> enviaran a sus viajeros "quienes en algunos casos empezaban su jornada en el extremo Sur de Chile y llegaban, parando de país en país hasta Guatemala, era un viaje larguísimo que les tomaba hasta 8 meses y en el que mostraban una enorme oferta de productos que venían a completar la mezcla de las ferreterías del continente". Con gran visión de comercio, estos viajeros vendedores fueron preparados por las empresas, combinaban el idioma, conocían los productos y las particularidades del mercado, con el tiempo instalaron sus propios negocios.

### Talleres de herrería



Actualmente la herrería al igual que otros oficios artesanales tienden a desaparecer aceleradamente, debido al desarrollo industrial que impulsan las economías del mundo. Sin embargo, los productos artesanos subsisten gracias a su carácter tangible, duradero, sus originales características estéticas y artísticas, propias, individuales, únicas que las diferencian ante los productos industriales elaborados en serie y caracterizados por homogenizar los gustos e incluso, imponer modas. Esas cualidades -antes descritas- todavía son observables en talleres como el de

los hermanos Juárez en La Antigua Guatemala y la familia Santa Cruz, en la Nueva Guatemala de la Asunción.

### Taller de Hierro Forjado: Hermanos Juárez

El taller de los hermanos Juárez es uno de los de más tradición y reconocimiento en la Antigua Guatemala. Fue inaugurado en 1890 por Adrián Juárez Rosales.<sup>37</sup> En un inicio el taller carecía de nombre, por algún tiempo se ubicó en la 6 avenida sur, actualmente se encuentra en la 6 calle Poniente No. 36.

En las primeras décadas, la demanda de trabajo se centró en la elaboración de herrajes para bestias, fierros para marcar ganado, frenos,



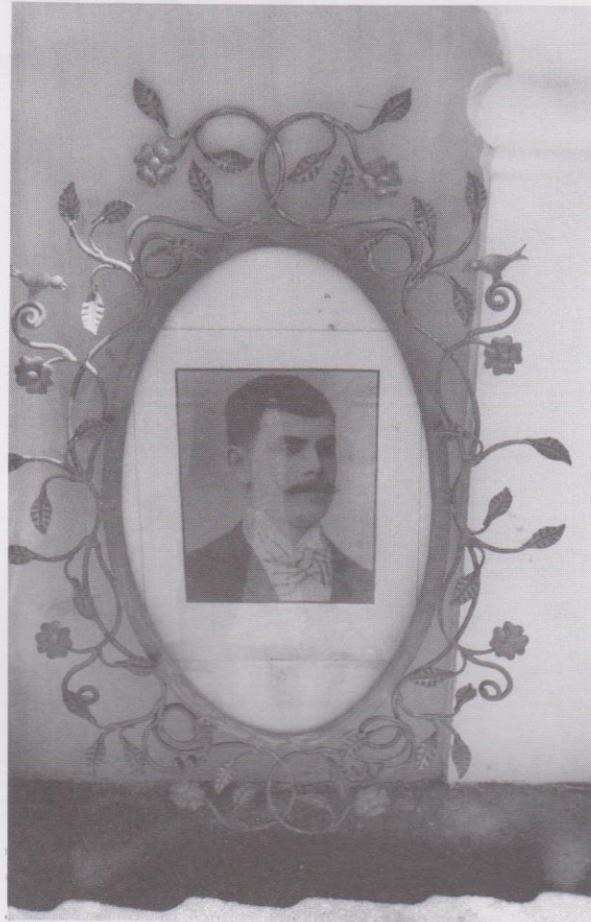
Blasón abundante en detalles, elaborado en 1975 por Daniel Juárez (Q.E.P.D.). Identifica al taller de hierro forjado, que lleva el apellido gallego de los hermanos Juárez

espuelas, marcadores de ganado y algunos curiosos utensilios que servían para curar caballos<sup>38</sup>. Además se elaboraban cerrojos, chapas y otras piezas vendidas en el mercado local a clientes reconocidos, entre ellos el Doctor Popenoe y otras más que fueron llevadas a Honduras.

Con la forja artesana y variadas técnicas como el repujado y la calda, poco a poco la demanda produjo que la oferta de trabajo en hierro se ampliara. La elaboración de rejas, verjas y otros ornamentos de estilo colonial, fueron elaborados con hierro de alta calidad y pureza que provenía de Suecia. Los trabajos se realizaban con herramientas entre las que destacan: fuelles de mano para la fragua, pesadas tenazas, canas,<sup>39</sup> tajaderas de pie para el yunque, tajaderas, asentadores, degüello de astil, aplanadera, prensas, yunques, punzones, cinceles, uñetas, limas, buriles, tarrajas, gran



Adrián Juárez, artista herrero.

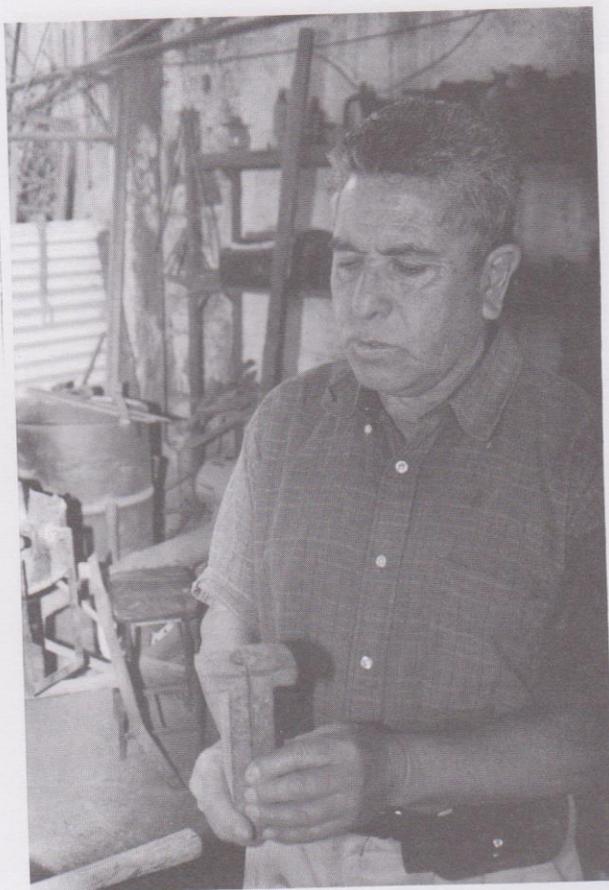


Adrián Juárez Rosales, fundador del taller de hierro forjado Hermanos Juárez en 1890. Originario de La Antigua Guatemala, desde muy joven aprendió el arte de la herrería en los talleres de alemanes residentes en Guatemala.

variedad de martillos (machos, de bola, de tumar, de peña, de cincel, de ajustador, almadana), tenazas para fragua, llaves crecientes, limas, brocas, sierras, terrajas, tijeras para cortar hierro y barrenos.

Con el transcurso de los años, las técnicas, el arte y los requerimientos propios de la herrería fueron aprendidos por los hijos del señor Adrián: Daniel (Q.E.D.), Rigoberto (Q.E.D.), Adrián y Rogelio Juárez. Por iniciativa de los dos primeros a mediados del siglo pasado, el taller fue denominado Hermanos Juárez.

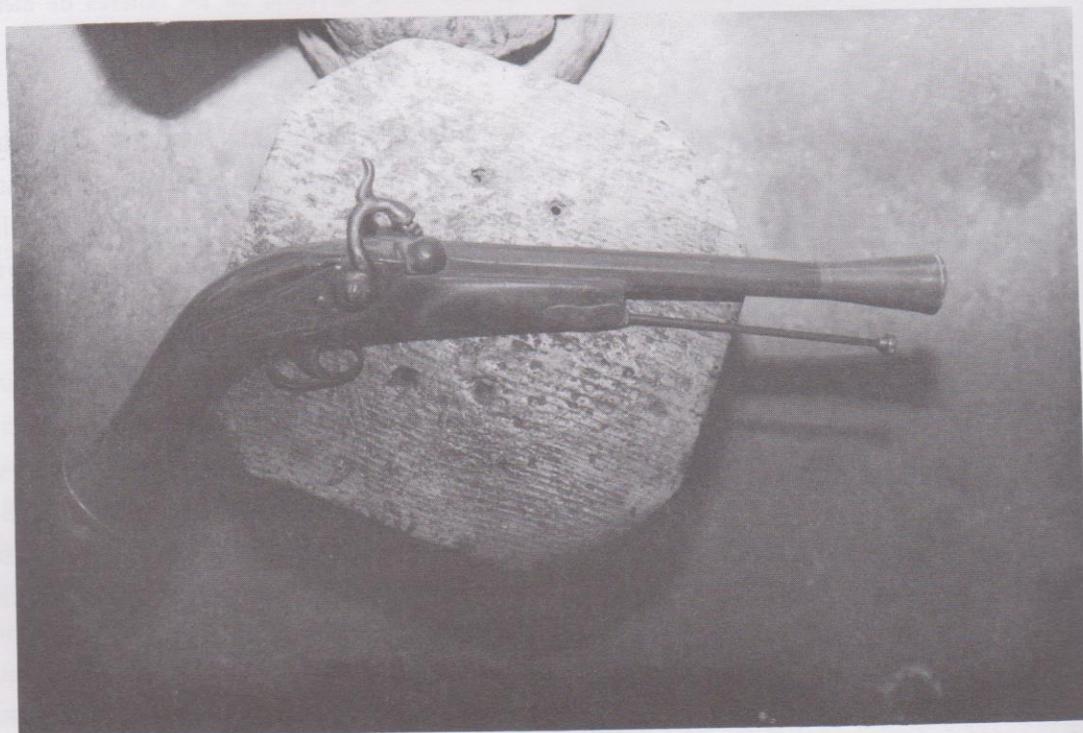
Según el señor Adrián Juárez, los vaivenes de la economía generó ausencia de trabajo



Rogelio Juárez muestra los antiguos moldes utilizados para la elaboración del clavo.



En el ambiente antigüeño prevalece la demanda de bellas piezas coloniales y diseños clásicos, como estos dos faroles de brazo de montaje acristalado.



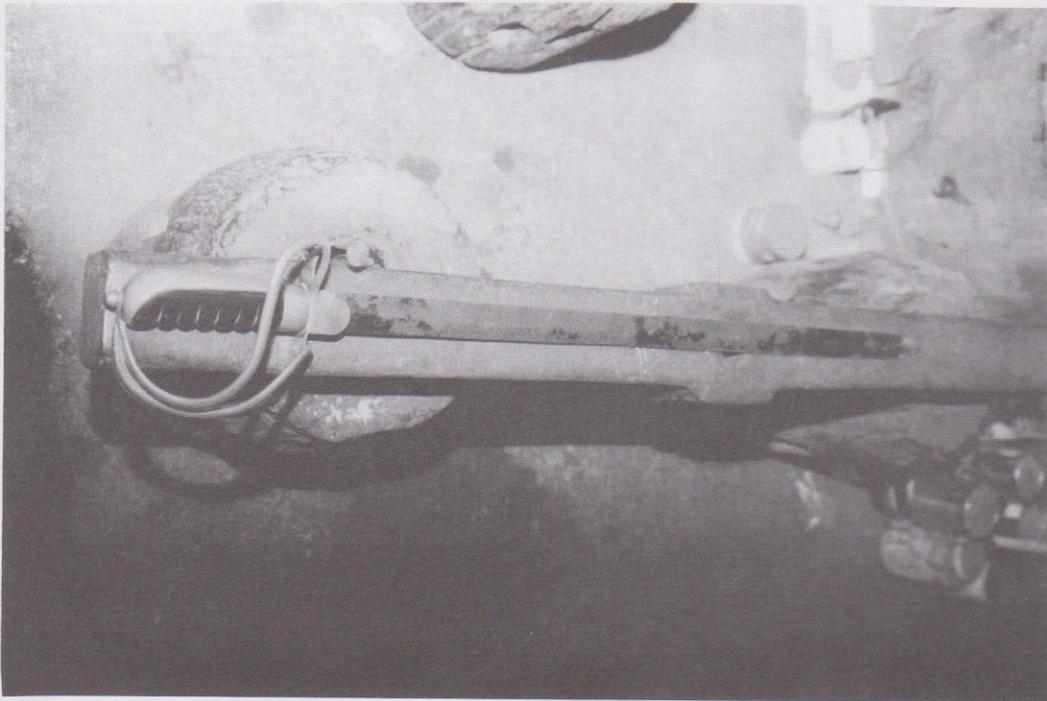
Arcabuz de rueda elaborado por Daniel Juárez (Q.E.P.D.).

en la herrería, ésto hizo que se realizaran conjuntamente otros oficios como plomería, enderezado y pintura y mecánica. En las siguientes décadas del siglo XX, se introdujo la soldadura autógena (carbono y oxígeno), luego se incorporó la eléctrica. A partir de estas innovaciones tecnológicas, la demanda de trabajos con técnicas tradicionales fue disminuyendo. Actualmente el hierro se compra por varillas y unidades (planas o hembras, cuadradas, etc) que provienen mayoritariamente de Estados Unidos.

Sin embargo, piezas de estilo colonial necesarias para la decoración arquitectónica fueron en ascenso, la demanda de faroles, lámparas (que además combinaban vidrio y madera), balcones, campanas, arcos, gradas en forma de caracol y buzones. Otros útiles artículos mostraban gran calidad artística: candelabros, cabeceras, cofres de madera con bisagras, jaladores laterales, marcos, atriles de estilo florentino, arcabuces de hierro (con finos acabados en caoba y acero inoxidable) y planchas. Para la religiosidad, cruces



Parte de una armadura medieval. El casco simboliza a la civilización occidental y el arte guerrero. Con frecuencia, este tipo de piezas ornamentales se realizan a petición de clientes exigentes y conocedores.



Espada valona, con guarnición y empuñadura de madera de membrillo negro y bronce.  
Elaborada por Daniel Juárez (Q.E.P.D.).

procesionales ricas en detalles elaboradas con la técnica del repujado. Como en todas las épocas, están presentes los gustos de conocedores exigentes que demandan réplicas de piezas especiales, con abundantes detalles que requieren dedicación y tiempo, algunos de los más frecuentes son los cascos romanos y escudos nobiliarios<sup>40</sup>.

Hoy el taller de los Hermanos Juárez es un espacio en donde el interesado encuentra la exposición de antiguas piezas y máquinas de trabajo que datan desde el siglo XIX. Su ubicación y orden responde a la lógica del trabajo propio de la herrería, diariamente es visitado por numerosos extranjeros. La alta calidad de los materiales, la perfección de las técnicas y la expresión artística de cada uno de los trabajos han hecho que las piezas estén presentes en distintas exposiciones y formen parte del ornamento de lugares reconocidos de La Antigua Guatemala y la Nueva Guatemala de la Asunción. Entre ellos: el Hospital de

Fray Guillermo, Convento de Capuchinas, Hotel Antigua y la Iglesia de Tivoli. El taller ha sido merecedor de varios reconocimientos, uno de ellos otorgado por la Municipalidad de La Antigua Guatemala.

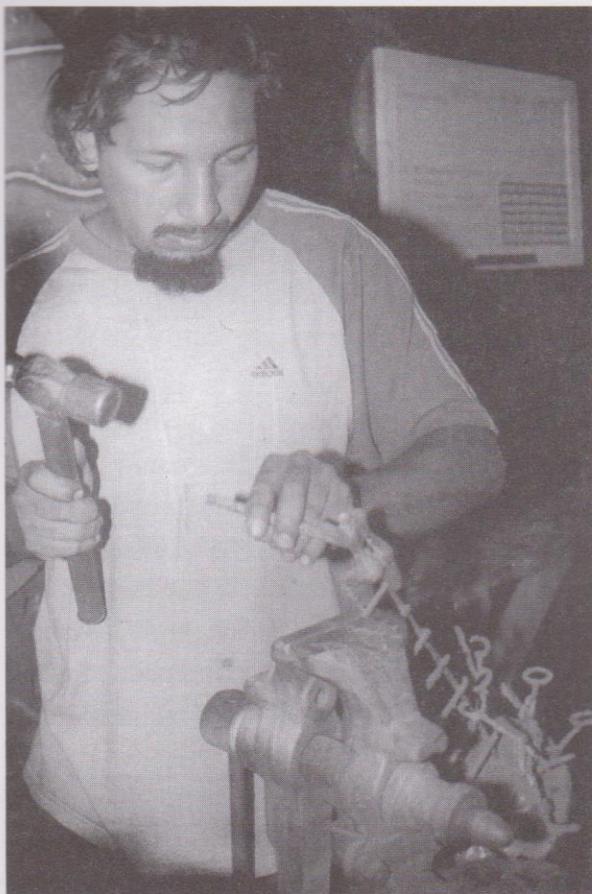
#### Taller de hierro forjado Santa Cruz

El taller de la familia Santa Cruz, abrió sus puertas al público en el año 1974. Actualmente está ubicado en la 21 calle 10-24 de la zona 1. De acuerdo a Flavio Santa Cruz el taller fue fundado por su padre, el señor Alejandro Santa Cruz quien desde muy joven demostró afición y gusto por moldear el hierro. A sus dieciséis años aprendió el oficio en un taller de la zona 3, luego laboró en más o menos diez talleres diferentes y perfeccionó los requerimientos de su trabajo con un herrero de origen español.<sup>41</sup>

Técnicas, instrumentos y formas de trabajo han sido heredadas a sus hijos: Erick, David,



En la artística fachada del Taller Santa Cruz, movimientos serpentinos y tonos grises armonizan con las fuertes armaduras medievales, que custodian la entrada.



**Flavio Santa Cruz** en el proceso de modelación y pulido de piezas.



**Obra sin título.** Elaborada en hierro forjado en 1993; sugiere reflexiones acerca del ego, la vanidad, la existencia y el tiempo. Esta totalidad artística incluye telas, collares, cadenas, corona imperial, bola de cristal y un reloj arenero.



La trascendencia objeto-arte, utilidad y estética se funden en este mueble porta copas. Esta fuerte pieza de hierro se embellece con finos detalles en bronce y la brillantez de los cristales.

Flavio<sup>42</sup> y Raúl Santa Cruz, originarios de la ciudad capital. A partir de la década de los años noventa, esta generación además de elaborar trabajos propios de la herrería ha moldeado una gran variedad de esculturas, catalogadas como importantes obras artísticas. Como expresa Flavio Santa Cruz, aparte de la creatividad lo que caracteriza a sus obras son los acabados, finos detalles, la utilización de empalmes, remaches, el trabajo en materiales gruesos, las aleaciones con bronce y cobre y la forma dada al hierro con el martillo. Estas elaboraciones se realizan con la técnica artesana de la forja<sup>43</sup>.

De acuerdo a los hermanos Santa Cruz, la producción industrial convencional, la venta por catálogo así como la introducción del aluminio y lo prefabricado ha venido sustituyendo a la forja<sup>44</sup>. Los precios bajos y la rapidez en la entrega, debido a la utilización de la soldadura autógena o eléctrica hacen que la clientela opte por los accesorios o elementos auxiliares de la arquitectura (puertas, ventanales, balcones, rejas, apliques, y otros motivos ornamentales), elaborados en hierro colado. Esto ha relegado el trabajo tradicional de los herreros. Las necesidades del mercado han provocado que el Taller aplique la forja en la creación de la escultura y en el arte de piezas únicas elaboradas para espacios arquitectónicos particulares. Aunque este tipo de demandas son los que más se atienden, no se excluye el trabajo con estudios de costos que permiten hacer presupuestos que se adaptan a los ingresos de los clientes.

El taller Santa Cruz cuenta con una amplia sala que, además de estar destinada al trabajo, es utilizada para la exposición de las piezas, los visitantes aprecian las obras y sólo en casos especiales alguna de ellas se puede vender<sup>45</sup>. La forma en que se trabajan los pedidos depende de la idea que presente el cliente interesado, ya

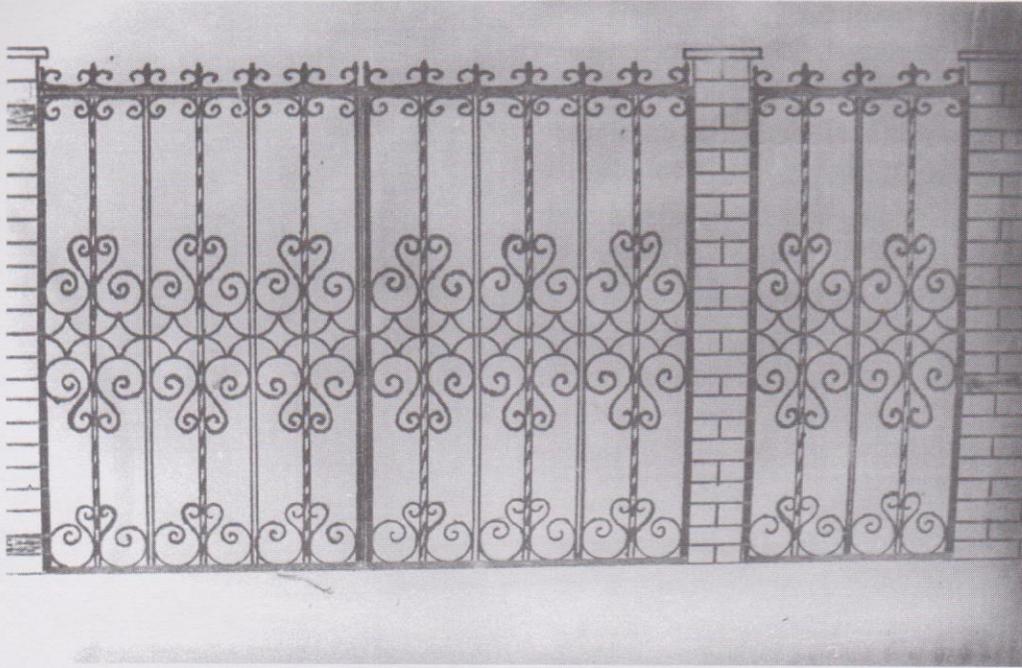
que son los herreros quienes la interpretan y la materializan en el producto final.

### La elaboración de las piezas

El proceso de elaboración de las piezas inicia con la compra del hierro. Hoy en día los talleres trabajan con el metal ya fundido que, previo a su elaboración, se ha cortado por medio de sierras mecánicas o cizallas. Regularmente éste se adquiere en grandes ferreterías importadoras, se compra en varillas de 6 metros las cuales pueden ser de perfil redondo, cuadrado, plano y laminadas. El producto proviene de los países que en ese rubro controlan el mercado mundial y desde hace unos seis años, aproximadamente,



De la colección Mil formas de llegar al cielo: esta valiosa pieza representa un esqueleto alado, ascendiendo por medio de una escalera. El vínculo de los mundos existentes parece ser el motivo inspirador.



proviene con mayor frecuencia de Estados Unidos, Brasil, Francia e Italia. En Guatemala es muy significativa la demanda de accesorios italianos, entre ellos rosetones, entorchados y colochos.

La idea de las esculturas se trabaja directamente en el hierro, aunque algunas combinan técnicas incorporando materiales como el vidrio, la madera y otros metales, por ejemplo, el cobre y el bronce.

Las piezas agrupadas en series reciben un nombre colectivo, de tal forma que existen las colecciones tituladas: "cuerpos y guitarras", "deseos nocturnos", "inquisición", "conciencia ave" y "mil formas de llegar al cielo", entre otras. Cada colección esta formada por un promedio de 15 obras.

**El taller de forjado: sala de exposición, lugar de tertulias y centro de cultura**

Desde algunos años, el taller de los hermanos Santa Cruz experimenta peculiares transformaciones: mañana y tarde es lugar de

(Arriba) Riqueza en detalles y simetría en los espacios, muestran los catálogos elaborados a mano por diseñadores locales.



Con lenguaje propio, estas piezas fragmentadas e independientes forman el sentido de una sola obra: el dogma de la religión.

trabajo, la sala de exposición es visitada por clientes y aficionados al arte. Por las noches, se convierte en sitio de tertulias que reúne y acoge a amigos y artistas. En ciertas ocasiones y debido a la motivación que brinda el espacio al combinar ambientes antiguos y modernos, pasa a ser un centro de cultura en el que se realizan reuniones privadas.

### Reflexiones finales



La revolución tecnológica que incluyó al hierro se proyectó en la particularidad americana a través del Descubrimiento, luego, los requerimientos circunstanciales del proceso de Conquista lo perfeccionaron sobre todo en artículos bélicos y finalmente, el proyecto colonial requirió de los herreros quienes en poco tiempo se organizaron en gremio y se constituyeron en un grupo importante de la sociedad. La jerarquía: maestro-oficial-aprendiz reprodujo en un microespacio, los nuevos patrones de existencia, las relaciones de poder, la autoridad del núcleo gremial que a la vez, reflejó la estructura y la lógica de la sociedad colonial.

La labor de los herreros desde los tiempos de descubrimiento, conquista y la época colonial, se ha caracterizado por la utilidad y la originalidad de cada uno de los trabajos elaborados, detalles, plasticidad y la expresión artística son rasgos que muestran además del dominio, la calidad y la perfección logrados en las técnicas, las influencias que ejercieron las reconocidas escuelas artesanales y los distintos movimientos artísticos.

Durante los siglos XIX y XX, el desarrollo infraestructural y tecnológico de la vida



Obra sin título. Elaborada en hierro forjado en 1993; sugiere reflexiones acerca del ego, la vanidad, la existencia y el tiempo. Esta totalidad artística incluye telas, collares, cadenas, corona imperial, bola de cristal y un reloj arenero.

moderna (impulsado por los gobiernos liberales), incorporó masivamente el hierro; en estos años empezaron a ser más frecuentes las importaciones de variados artículos entre los que destacan: herramientas agrícolas, utensilios de carpintería, herrería, accesorios arquitectónicos, muebles y gran variedad de objetos útiles y suntuarios de la vida cotidiana. Los talleres artesanales que trabajaban la forja con procedimientos y técnicas tradicionales, como la calda y el remache, empezaron a ser relegados en el mercado local cediendo espacio a los artículos de producción industrial, que con el tiempo introdujeron la soldadura, primero autógena y luego eléctrica..

Las artesanías populares elaboradas en hierro, cristalizan un esfuerzo de creación

por medio del cual los autores captan y expresan los diferentes estados de la vida y las distintas formas humanas que trascienden las influencias de las tendencias artísticas. Incorporando diseños con formas únicas, disponiendo de los espacios, yuxtaponiendo motivos decorativos que inspirados en elementos propios de la región representan a la cultura local promoviendo la identidad y colocando detalles con un orden que, sin perder la unidad, rompe la simetría dando origen a dinámicas asimétricas que no centran la atención en un solo motivo.

Contrarias a otras expresiones artísticas que hacen referencia a imágenes-signo o imágenes narrativas que desde un inicio presentan escenas completas, temas o mensajes directos, en muchos de los trabajos tradicionales de la herrería, la riqueza de los detalles yuxtapuestos brinda la posibilidad de analizar la libertad inicialmente en una dualidad: primero con las posibilidades de disposición con que trabaja el autor (detalles que flotan en los espacios) y luego, con el movimiento y fijación de las piezas proporcionando una variedad de sentidos de interpretación a la imaginación del observador.

Actualmente, la utilización del hierro en las artesanías populares guatemaltecas es de significativa importancia socioeconómica, la existencia de los talleres de herrería responde en gran medida a que se implementan en espacios locales, viviendas y residencias particulares en donde predomina el trabajo manual, a esto se agregan los bajos costos en la inversión de maquinaria e instrumentos de trabajo.

A diferencia de otras labores artesanales, el trabajo en hierro no constituye una actividad complementaria en la economía familiar, sino por el contrario es un oficio que requiere

de toda la disponibilidad de tiempo, esto ha evitado -de alguna manera- la movilidad social y las migraciones internas.

En Guatemala, el sector productivo dedicado a la siderurgia reduce la actividad ferrosa a importar, reciclar y trabajar con residuos. La dependencia de la importación explica los movimientos internos del mercado local, como lo que actualmente sucede con China, que al comprar cantidades industriales de dicho metal, ha provocado la elevación desmesurada de los precios y el aumento de sectores desempleados. Estas son algunas de las razones que nos permiten comprender cómo en las economías periféricas los trabajos artesanos, incluido el hierro, continúan ocupando un segundo lugar después de la agricultura<sup>46</sup>.

#### Citas



- 1 Lorente Herrera, J. *Arte en Hierro*. Tomo I, Idea Books, Barcelona: 5, 6.
- 2 Lorente Herrera, J. *Arte en Hierro*, 8.
- 3 En España los trabajos en hierro habían alcanzado un alto nivel artístico. Durante el auge del arte románico en la elaboración de rejas y verjas se intercalaban volutas entre barras verticales paralelas. Con el gótico aparecieron como ornamentos los motivos vegetales y se remataban con agudas flechas. El renacimiento presentó modelos propios de la arquitectura clásica romana, éstos adornaron gran cantidad de verjas. En la transición de estos últimos dos movimientos, el gótico y el renacimiento, surgió el estilo plateresco que impulsó finos y acabados trabajos de rejas. Durante el periodo renacentista surgieron connotados arquitectos que centraban su atención en los acabados de los trabajos en hierro. Por ejemplo, Francisco de Villalpando trabajó los de la capilla mayor de la catedral de Toledo, igualmente son importantes las rejas platerescas del altar mayor de la catedral de Sevilla. Estos trabajos permanecieron hasta que apareció el hierro colado (de obtención industrial), que implicaba facilidad

- y comodidad para ensamblar piezas. Ref. Lorente Herrera, J. *Arte en Hierro*, 16.
- 4 Fernández, José Antonio. "Al estilo de Vizcaya..." *la producción de hierro en el Reino de Guatemala*. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, 1989, 6, 7.
  - 5 Caballetes de hierro utilizados para sostener leña.
  - 6 El cuadro es elaboración personal incorpora ideas tomadas de Lorente Herrera, Juan, *Arte y hierro*. Ideas Books, Tomo I, Barcelona: s.a. 24, 26.
  - 7 Samayoa Guevara, Héctor. *Los Gremios de Artesanos en la Ciudad de Guatemala 1524-1821*, 21.
  - 8 Los gremios (antecedidos por asociaciones de comerciantes), fueron asociaciones en corporaciones profesionales bajo el reconocimiento y amparo del Rey. Estas instituciones surgieron en la Edad Media, se regían por ordenanzas y estatutos particulares. Tenían el control de precios de venta, instrumentos de trabajo, calidades, sanciones, etc.
  - 9 Los batihojas también llamados laminadores trabajaban las piezas con técnicas de martillado. Elaboraban láminas muy delgadas de oro y plata.
  - 10 Los gremios españoles del siglo XVI se estructuraban al igual que los gremios medievales europeos del siglo XIII. Existían como corporaciones en muchas ciudades, villas y pueblos. Su organización era reconocida por las autoridades, su carácter era obligatorio para muchas artesanías y gozaba de los beneficios para ejercer con exclusividad el oficio. Samayoa Guevara, Héctor. *Los Gremios de artesanos en la Ciudad de Guatemala 1524-1821*, p. 19, 20.
  - 11 Examinador.
  - 12 Veterinarios o conocedores del oficio.
  - 13 AGCA, A1, Leg. 2311, Exp. 17076, año 1671.
  - 14 AGCA, A1, Leg. 2311, Exp. 17076, año 1671.
  - 15 AGCA, A1, Leg. 2311, Exp. 17078, año 1672, folio 1
  - 16 Veedor que observa y registra los actos ajenos. Encargado de reconocer e inspeccionar las obras de un gremio.
  - 17 En un inicio los artesanos formaron sus cofradías con la protección de un santo patrono. AGCA, A1, Leg. 2311. Exp. 17078, año 1672, folio 2.
  - 18 La media anata era un impuesto que pagaban los funcionarios del Consejo de Indias, Casa de Contratación de Sevilla, virreyes, presidentes, gobernadores, capitanes generales, corregidores, alcaldes mayores, funcionarios y empleados de Real Hacienda. También se cobró -como en este caso-, a artesanos y profesionales con la denominación de Oficios de Examen. Cumplían con este requerimiento quienes obtenían títulos, nombramientos de alcaldes, veedores, examinadores y maestros mayores. En el Reino de Guatemala su pago se estableció entre los años de 1631 a 1635. Consúltese Samayoa Guevara, Héctor Humberto. *Los Gremios de artesanos en la Ciudad de Guatemala 1524-1821*, 153.
  - 19 AGCA, A1, Leg. 2311, Exp. 17077, año 1672, folios 1-5.
  - 20 Posiblemente a San Sebastián, mártir cristiano. Se le asocia al gremio de los herreros por la relación: saeta-hierro-arco-fuerza. Estos elementos caracterizan la forma en que fue condenado a morir: asietado por los arqueros, quienes le atravesaron el cuerpo a flechazos y de quienes es santo patrono. Sus iconos y distintivos (juventud, fuerza, corpulencia, torso militar y flechas) que se popularizaron más durante el renacimiento, el manierismo y el barroco, también lo vinculan a la fisonomía de los herreros. Sin embargo, por el tipo de trabajo, éstos últimos han desarrollado peculiares características: manos gruesas, rostros pesados, brazos musculosos y piel dura. Ordóñez, Valeriano, s.j. Los Santos, *Noticia Diaria*, Herder. Barcelona: 1996, 38, Aguirre Beltrán, Gonzalo. *Zongolica*. Encuentro de Dioses y Santos Patronos. Universidad Veracruzana, México: 132, Consúltese en Internet, www. Historia-del-arte.net
  - 21 AGCA, A1, Leg. 2311, Exp. 17077, año 1672, folios 4, 5.
  - 22 AGCA, A1.16.5, Exp. 26298, Leg. 2873 año 1763.
  - 23 Laourden, C., Montalvo, M. y otros. *La artesanía en la sociedad actual*, Salvat Editoriales, Barcelona 1982, 41.
  - 24 AGCA, B92/1, Exp. 32087, Leg. 1390.
  - 25 *Gaceta Oficial* No. 11, 23 de junio de 1841, p. 41, *Gaceta Oficial* No. 61, 9 de septiembre de 1842, p. 260. Se sugiere consultar otras Gacetas Oficiales de la época.
  - 26 El zapapico es una herramienta a modo de pico con dos bocas opuestas, terminada una en punta y otra en corte angosto. *Gaceta Oficial* No. 14, 13 de julio de 1841, p. 56.
  - 27 *Gaceta Oficial* No. 31, 5 de noviembre de 1841, p.p. 135-136.
  - 28 *Gaceta Oficial* No. 45, 17 de junio de 1842, p. 196. *Gaceta Oficial* No. 124, 6 de octubre de 1843, p. 504. *Gaceta Oficial* No. 169, 7 de septiembre de 1844, p. 690.
  - 29 *Gaceta Oficial*, 9 de agosto de 1842, No. 55, p.p. 237.
  - 30 AGCA, B, Leg. 3616, Exp. 84767, año 1847.
  - 31 *El Obrero*, Número 7, 1 de marzo de 1891. P.p. 5. *El Obrero*, Número 17, p.p. 7, 8 de junio de 1891.
  - 32 *El Obrero*, 8 de junio de 1891, p.p. 6.
  - 33 *El Obrero*, 8 de junio de 1891, p.p. 7, *El Obrero*, 20 de febrero de 1891, p.p. 6, *El Obrero*, 22 de septiembre de 1891, p.p. 2.
  - 34 El texto fue enviado al redactor de *El Obrero de Guatemala* por el autor, Alejandro Torres Amaya,

redactor de *El Amigo del Pueblo* y de *El Tren de Bogotá. El Obrero de Guatemala* No. 2, 4 de enero de 1891.

- 35 Junto a los productos fabricados en Guatemala y en la región centroamericana, se incorporaron y ofrecieron las importaciones provenientes de Europa y Estados Unidos. En su inicio los centros que comercializaban dichos productos, incluían un sinnúmero de artículos que eran agrupados por departamentos. Así se incluían calzado, textiles, abarrotes, licores, harinas, pinturas, materiales de construcción y los artículos de ferretería. Esto explica cómo muchos de estos negocios combinaban el almacén y la ferretería. A mediados del siglo XX, las importaciones de países como Dinamarca, Austria y México fueron en ascenso. Ref. *El Ferretero*, No. 07, Julio 2003, 20, 22; *El Ferretero*, No. 03, Octubre 2002, 30.
- 36 *El Ferretero*, No. 01, Enero 2003, 12.
- 37 El señor Adrián Juárez Rosales originario de La Antigua Guatemala, desde muy joven aprendió el arte de la herrería en los talleres de alemanes que trabajaban en la Compañía de Jesús. Estos talleres también realizaban otros oficios artesanales, todos se hacían con mucha perfección. Información verbal, Adrián Juárez, 11-03-2004.
- 38 Con mucha frecuencia se curaban los cascos de los caballos y con un raspador que se calentaba en la fragua, se cortaba cierta carnosidad llamada jaba, que aparecía en la parte de atrás de los dientes superiores. Información Adrián Juárez, 11-03-204.
- 39 Las canas eran recipientes hechos de piedra especial, contenían el agua en donde se enfriaban las piezas de hierro.
- 40 Datos aportados por Adrián y Rogelio Juárez, 20-04-2004.
- 41 Flavio Santa Cruz egresado de la Universidad Popular en donde aprendió de connotados maestros como Enrique Anleu Díaz y Juan Bautista Guas. Sus cualidades artísticas incluyen además de la escultura en hierro, el grabado, la pintura en acrílico (en estas expresiones aborda temas como el amor y la muerte) y la cerámica. Su habilidad para inventar personajes lo ha llevado a incursionar en el cuento. Con su nombre se identifica al taller Santa Cruz en las galerías. Entrevista Flavio Santa Cruz, 02-03-2004.
- 42 Entrevista Flavio Santa Cruz, 02-03-204.
- 43 Actualmente existen varias casas distribuidoras que por medio de catálogos venden los accesorios en hierro. Los detalles fabricados industrialmente se importan en variedad de estilos y se ofrecen al cliente con amplias garantías. Sin embargo, todavía subsisten los catálogos que elaborados a mano presentan diseños curiosos, muchas veces con detalles propios y formas impresionantes en la disposición de los espacios. Incluyen variedad

de muebles y atractivas piezas que responden al gusto de los clientes. Los diseños del señor Nino Vásquez (artista de la zona 5), por varios años se han trabajado en el Taller Santa Cruz.

- 44 Con las innumerables obras que permanecen en el taller y con la asesoría del señor Juan Juárez se persigue organizar un museo. Esta idea se recoge en un proyecto que pretende llevarse a cabo en aproximadamente cinco años. Muchas de las esculturas han sido expuestas en distintas galerías de arte: en el ámbito nacional en el IGA, El Túnel, El Ático, Galería Antigua y otras. A nivel internacional, en El Salvador, Honduras, Costa Rica y Panamá. También se han exportado piezas a España, Japón y Estados Unidos. Además, se cuenta con la autorización para reproducir piezas que han sido vendidas. En algunos casos, las mismas se han vuelto a comprar o se rescatan por medio de canjes. Información Flavio Santa Cruz, 03-03-2004.
- 45 Laorden, C. Montalvo, M. y otros. *La artesanía en la sociedad actual*. Salvat Editores, Barcelona: 1982. p. 15.

#### Referencias bibliográficas



- Aguirre Beltrán, Gonzalo. *Zongolica. Encuentro de Dioses y Santos Patronos*. Universidad Veracruzana, México.
- Bremme de Santos, Ida. *Artesanías de Guatemala*. Universidad de San Carlos de Guatemala, 1971.
- De León, Oralia, López Aguilar, Oralia, et al. *La minería en Guatemala 1750-1900*. Dirección General de Investigación, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas. Universidad de San Carlos de Guatemala: 2002.
- Díaz Castillo, Roberto. *Artes y Artesanías Populares de Sacatepéquez*. Colección Breve, Centro de Estudios Folklóricos, Guatemala: 1976.

*Distribución Geográfica de las artesanías de Guatemala*. Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares. Colección tierra Adentro 9. Guatemala: 1994.

Fernández M., José Antonio. *Al estilo de Vizcaya... la producción de hierro en el Reino de Guatemala*. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas. Escuela de Historia, Guatemala: 1989.

Laorden, C. Montalvo, M. y otros. *La artesanía en la sociedad actual*. Salvat Editores, Barcelona: 1982.

Lorente Herrera, Juan. (Director) *Arte en Hierro*. Idea Books, Barcelona: sin año.

Ordóñez, Valeriano, s.j. *Los Santos, Noticia Diaria*. Herder, Barcelona: 1996.

Sagastume Paiz, Tania. *Los Artesanos de la Ciudad de Guatemala a finales del Siglo XIX*. Crecimiento y Condiciones de Trabajo. Tesis. Escuela de Historia, Área de Historia, Guatemala: 1994.

Samayoa Guevara, Héctor Humberto. *Los Gremios de Artesanos en la Ciudad de Guatemala (1524-1821)*. Editorial Universitaria, Guatemala: 1962.

Solis, Ignacio. *Las Artes Manuales*.

### Hemerográficas:

Díaz Castillo, Roberto. "Hierro Forjado". *El Imparcial*, 7 de mayo de 1976.

*El Obrero*. Varios años.

*El Ferretero* No. 03, octubre 2002, 30.

*El Ferretero* No. 01, enero 2003, 12.

*El Ferretero* No. 07, julio 2003, 20, 22.

Masaya, Jessica. "El taller de un artista". *Siglo Veintiuno*, del 11 al 17 de enero de 2004. p.p. M03.

### Entrevistas

Juárez Rosales, Adrián

Juárez Rosales, Rogelio

Santa Cruz, Flavio

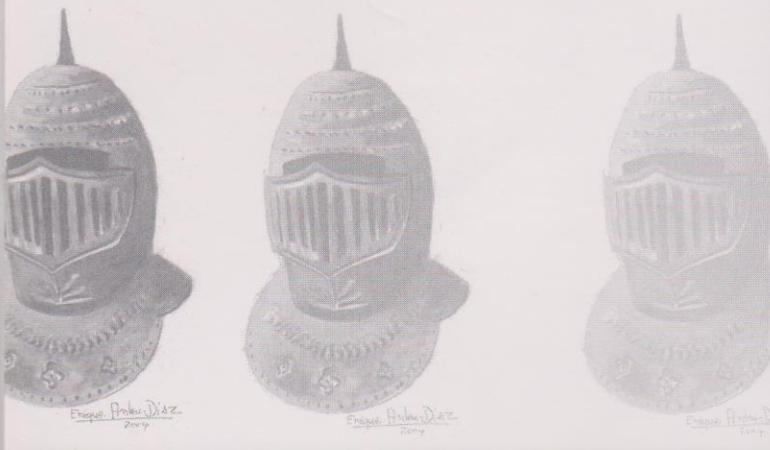
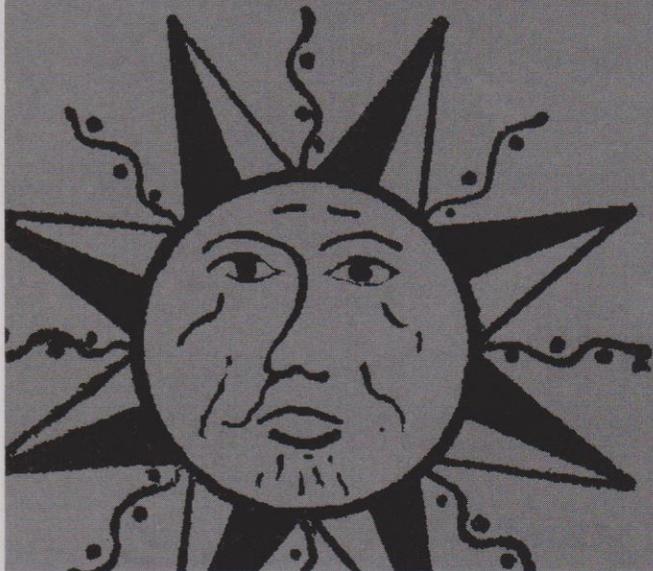
### Internet

[www.Historia-del-arte.net](http://www.Historia-del-arte.net)

### Nota Aclaratoria

En las citas textuales se respeta la ortografía original. Los puntos suspensivos, entre paréntesis, indican la omisión de algunas palabras o, incluso, frases que luego se vinculan sin perder el sentido original y la intención dada por el autor.





Avenida La Reforma  
0-09, zona 10  
Tel: 2361 9260  
Tel/fax: 2331 9171 y 2360 3952

**Director**

Celso A. Lara Figueroa

**Asistente de la dirección**

Arturo Matas Oria

**Investigadores titulares**

Celso A. Lara Figueroa

Alfonso Arrivillaga Cortés

Carlos René García Escobar

Aracely Esquivel Vásquez

Armantina Artemis Torres Valcárcel

**Investigador musicólogo**

Enrique Antleu Díaz

**Investigadores interinos**

Anibal Chajón Flores

Fernando Urquiza

Matthias Stöckli

**Medios audiovisuales**

Jairo Gamaliel Cholotio Corca

**Edición y divulgación**

Guillermo Alfredo Vásquez González

Ingrid Molina Pineda (correctora de estilo)

**Centro de documentación**

Miguel Esaú Girón Hernández

**Diseño de cubiertas e interiores**

Melisa Larín y Olga Vanezas

**Diagramación de interiores y montaje de cubiertas**

Julio Urquiza

**Ilustración de cubiertas**

Enrique Antleu Díaz

**Fotografía de Interiores**

Jairo Cholotio Corca

Guillermo Alfredo Vásquez González